

**DISEÑO, ELABORACIÓN Y
ADECUACIÓN DE UNA RUTA
DENOMINADA *LOS PRIMER
POBLADORS DE LA
COMARCA DEL
MATARRAÑA/MATARRANYA***

1. INTRODUCCIÓN:

La Comarca del Matarraña/Matarranya es una entidad local de carácter rural del noreste de la Provincia de Teruel, al sur de la comunidad Autónoma de Aragón (España), que agrupa a 18 municipios en un territorio de 933 km² y cuenta con una población próxima a los 9.000 habitantes. Es un territorio rural aragonés del ámbito mediterráneo dotado de una fuerte identidad (lengua propia) y que inicia el siglo XXI con voluntad de superación para asumir la realidad europea y los retos del desarrollo sostenible.

En el Matarraña se mantiene una agricultura ligada a la trilogía mediterránea de olivo, almendro y vid a los que se suma el melocotón en las huertas que ocupan las terrazas fluviales de los ríos Matarraña y Algars. Los demás cultivos ocupan los fondos de vales y las zonas de poca pendiente en una orografía que se acentúa progresivamente de norte a sur, caracterizada por una importante cobertura forestal de bosque mediterráneo seco (predominio de pinares). La fuerte despoblación del medio rural de mediados del siglo XX se ha visto frenada por la creación de un importante sector ganadero, especialmente el porcino, que ha alcanzado un buen nivel de organización, promoción y comercialización. La espectacularidad de los paisajes, junto con un rico patrimonio natural y cultural, en ambientes que respiran ruralidad y tranquilidad lleva años atrayendo a un turismo rural cada vez más abundante y exigente.

La comarca del Matarraña/Matarranya ha emprendido en los últimos años un camino decidido hacia un nuevo modelo de desarrollo estratégico de su territorio. La idea fuerza de este modelo se fundamenta en la creación de un futuro de oportunidades para las personas mediante un modelo de desarrollo equilibrado, diferenciado, competitivo y comprometido, que pretende cubrir las necesidades actuales de la sociedad de la comarca, protegiendo y mejorando las perspectivas de futuro, y que proyecte una imagen de integración de la gestión de todos los recursos, servicios, productos y otros elementos que generen valor añadido al territorio, de modo que queden cubiertas las necesidades económicas, sociales y estéticas, manteniendo al mismo tiempo la identidad cultural, el paisaje, los procesos ecológicos esenciales, la diversidad biológica y los sistemas vivos.

En la implantación de este modelo, necesariamente se deben involucrar proactivamente todas las capas de la sociedad matarrañense, así como sus visitantes e interesados.

Se elige el turismo ecuestre porque este puede llegar a ser generador de una importante actividad económica, aparte de contribuir, dentro de sus posibilidades, a la vertebración del territorio. Las actividades donde participa este sector, engloban tanto

aspectos relacionados con la agricultura, como actividades terapéuticas, deportivas, artesanía y las actividades relacionadas con la ganadería... Dada la importancia económica que puede generar el mundo del caballo en el territorio, la Comarca del Matarranya ha considerado conveniente fomentar dichas actividades. Así, mediante la implicación de todos los actores, se pretende desarrollar el mundo del caballo, en el territorio, para crear un mundo de oportunidades para las personas.

La Comarca del Matarranya/Matarranya está formada por dieciocho municipios, en cinco de los cuales existen hasta nueve manifestaciones de Arte Rupestre Levantino, declaradas Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en 1998.

Y precisamente, cabe destacar que el arte levantino fue descubierto por el arqueólogo calaceitano Juan Cabré en 1903 en la Roca dels Moros del Calapatá, en Cretas, hecho que atrajo a Cretas y a la Comarca del Matarranya/Matarranya a los más ilustres prehistoriadores del momento, como el Abate Breuil, quién, como cuenta en una publicación de 1909, descubrió las pinturas de “Els Gascons”, también en el barranco del Calapatá en Cretas.

La Comarca del Matarranya/Matarranya posee un rico patrimonio cultural, tanto en número como en calidad, a través del cual se pueden rastrear las huellas del pasado, nuestro legado histórico. Además es una de las comarcas aragonesas con más fuertes señas de identidad.

Descripción de los recursos naturales y patrimoniales de la ruta **“Los primers pobladors”:**

Ruta por la zona norte de la Comarca del Matarranya/Matarranya que nos permitirá disfrutar de un contraste de paisajes naturales de gran belleza salpicados por numerosos vestigios culturales de diferentes épocas, y saborear la calidad de los productos de la tierra.

Aquí proliferan los campos de cultivo de olivos milenarios, vides, almendros y frutales, salpicados por bosques de ribera de chopos y fresnos, y pequeñas manchas de vegetación forestal con predominio del pino carrasco, acompañado de coscojos, romeros, tomillos, etc. donde habitan especies como el martín pescador o el águila azor perdicera, la perdiz, liebre o el jabalí.

El hombre ocupó estos parajes desde los tiempos prehistóricos y, a través de su impronta se puede seguir el paso de la historia, por ello la comarca del Matarranya/Matarranya cuenta con un importante y rico patrimonio cultural, fruto de

nuestro legado histórico. El primer testimonio que encontramos de la presencia humana en este territorio es el arte Rupestre Levantino. Juan Cabré descubrió en 1.903, en el Barranco del Calapatá en Cretas, el primer conjunto de estas manifestaciones pictóricas naturalistas de la “Roca dels Moros”. Por otro lado, la época ibérica constituye uno de los momentos de mayor esplendor en nuestra región. Son numerosos los poblados establecidos aquí a partir del siglo V a. C., como Els Castellans, entre Cretas y Calaceite, San Cristóbal de Mazaleón, Tossal Redó en Calaceie, etc. En este aspecto, el poblado de San Antonio de Calaceite jugó un papel predominante en la zona, hasta que fueron abandonados con la llegada de los romanos en el 218 a. C.

La reconquista cristiana del territorio no se hizo definitiva hasta el reinado de Alfonso II, quien en 1.179 donó buen parte del territorio a la Orden Militar de Calatrava, mientras que la Peña de Aznar Lagaya (con Fuentespalda, Valderrobres, Mazaleón, Torre del Compte y Beceite) se quedaba en manos del arzobispado de Zaragoza, promotores del Castillo e Iglesia de Valderrobres.

Durante la Edad Moderna, el aumento del poder municipal se plasma en la construcción de casas consistoriales tomando el lenguaje renacentista. En este periodo se asiste a una especialización en la producción del aceite, con un importante número de prensas donde se realizaba la molienda en campañas que duraban 8 o 9 meses. Y también se tuvo que hacer frente a los devastadores efectos de la guerra al verse esta zona involucrada en la Revuelta catalana de 1.640 y la Guerra de Sucesión de 1.705. Ya en el siglo XIX, con las guerras carlistas, los Puertos de Beceite se consolidaron como un foco de resistencia durante el Trienio Liberal.

El inicio de la Guerra Civil en 1.936 y la llegada de milicianos trajo a estas tierras la implantación de numerosas colectividades anarquistas, experiencia que finalmente fracasó. En 1.938 la zona es tomada por las tropas franquistas, iniciándose una larga posguerra.

Elementos de Interés:

Uno de los activos más importantes de la Comarca es su patrimonio: medio natural, bienes culturales y paisaje.

El medio natural se encuentra, por lo general, bien conservado. La combinación entre un variado medio natural y una explotación antrópica del territorio ha conformado unos interesantes paisajes rurales que responden perfectamente, como en pocos sitios en tan alta medida, al paisaje de la media montaña mediterránea. En las zonas llanas y en el fondo de los valles se extienden campos cuidados con esmero que suelen estar delimitados por antiguos muros de piedra y por caminos. Además de los valores

naturales y paisajísticos y sus potencialidades, existe un importante patrimonio cultural, que hace de la Comarca un destino turístico de calidad. Podemos destacar los siguientes recursos:

Conjuntos Históricos:

Los pueblos de la Comarca presentan una compleja estructura urbana, fruto de su origen medieval: restos de amurallamientos, capillas-portales... donde las plazas son el centro neurálgico. En este espacio se ubican los edificios más monumentales de la villa, edificios nobles de sillería y los Ayuntamientos, testimonio de la calidad de la arquitectura civil de estas poblaciones. En cuanto a edificios religiosos, podemos hablar de dos momentos álgidos de construcción: en el siglo XV-XVI, un primer foco de estilo gótico-renacentista que se encarna en la iglesia parroquial de Cretas, cuya portada es una obra singular dentro del panorama artístico aragonés. Y durante los siglos XVII y XVIII, cuando el espíritu barroco dejó una gran impronta en el patrimonio cultural de la Comarca, erigiéndose nuevos templos parroquiales o transformando los existentes, y numerosas obras de carácter público como las fuentes, molinos, cruces o ermitas. Este apogeo se explica por la prosperidad económica que vivió la Comarca por su especialización en la producción de aceite.

Cretas:

La historia ha marcado de manera imborrable su paso en nobles edificios de piedra sillar, en portales que defendían antaño la población, en antiguos molinos de aceite. Las construcciones de piedra, excelentemente conservadas, y los balcones de madera y ménsulas de piedra, con aleros del mismo material, dan a Cretas una belleza especial, destacando en el conjunto su iglesia parroquial de estilo renacentista.



Capilla-portal de San Antonio de Cretas

Mazaleón:

En la plaza está situado el ayuntamiento, una construcción que cuenta con soportales y que se edificó entre los siglos XVI y XVII. Sobresale la iglesia parroquial de Santa María la Mayor de estilo gótico-renacentista. En su fachada destaca el rosetón gótico y un robusto campanario de espadaña del siglo XVI que marca el perfil de la población desde la lejanía.

Calaceite:

Es uno de los conjuntos urbanos mejor conservados del Matarranya, con numerosas casas señoriales, capillas, ermitas, portales y un ayuntamiento del siglo XVII. Para conocer la población, es indispensable pasear por la Calle Mayor, Plaza de España y Calle Maella; recorrer la cárcel, y visitar la iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción y el Museo Juan Cabré, dedicado a este insigne arqueólogo calaceitano, que impulsó las excavaciones arqueológicas en la comarca.

Valdeltormo:

En esta población podemos contemplar ejemplos de arquitectura tradicional construcciones de piedra con bellas portadas de sillería. El conjunto más destacado lo forman la Iglesia de época barroca y el Ayuntamiento con lonja en la Plaza Mayor. Valdeltormo conserva algún pasadizo o calle portal que da encanto a la población. La roca del Tormo, al final de la val del mismo nombre, cerca del Matarranya, es uno de los lugares emblemáticos de la población.

Pinturas Rupestres:

En *La Roca dels Moros* de Cretas, Juan Cabré descubrió tres hermosos ciervos naturalistas de color rojo que presidían el abrigo majestuosamente, acompañados de la figura de un bóvido, y varias estilizaciones humanas, descubriendo un nuevo arte llamado Levantino. Pero mala suerte corrieron las pinturas ya que, según narra J. Cabré, un tejero pretendía volarlas para encontrar un presunto tesoro que estaría enterrado al pie del abrigo, y con la intención de preservar las pinturas, que hasta el momento nunca habían sido objeto de acción vandálica, Cabré las arrancó. Actualmente están expuestas en el Museo Arqueológico de Barcelona.



Cuadrúpedo de la Roca dels Moros

En la actualidad, junto a las huellas de la extracción de las pinturas, tan sólo se conservan dos estilizaciones humanas a la derecha del hueco que ocupaba el bóvido, así como la parte trasera de un cérvido en la pared derecha, perpendicular al panel arrancado. Y también un arquero levantino y un cuadrúpedo, que formarían una escena de caza. Estas dos figuras fueron descubiertas tras los trabajos de restauración llevados a cabo por E. Guillamet y L. Ballester en el marco del Proyecto “Restauración y Conservación del Arte Rupestre” llevado a cabo por la Comarca del Matarraña/Matarranya.

También en el barranco del Calapatá de Cretas se localizan las pinturas *de Els Gascons* en las que se observan dos cabras naturalistas en color negro y un arquero.

Poblados Ibéricos:

San Antonio de Calaceite:

El poblado ibérico de San Antonio de Calaceite tuvo dos fases de desarrollo: una, inicial, correspondiente a los siglos V y IV a.C, situada en la parte más elevada del cerro, responde a un poblado de planta central, y otra posterior, fechada en el siglo III a.C., que amplió el primer núcleo de ocupación construyendo nuevas alineaciones de viviendas dispuestas en terrazas adaptadas al terreno y rodeándolas de una muralla, torreones y otras estructuras defensivas. El momento de apogeo del poblado se sitúa en el siglo III a. C. Destaca una torre monumental de planta semicircular, junto a una alberca. En el año 1903 se iniciaron las excavaciones arqueológicas de este yacimiento a cargo del conocido arqueólogo calaceitano Juan Cabré.

Tossal Redó de Calaceite:

Se sitúa en una colina de poca elevación que tiene, sin embargo, un importante control sobre el territorio circundante. Su urbanismo responde al modelo de calle central. A ambos lados de esta calle se disponen medio centenar de casas de planta cuadrangular con sus puertas de acceso hacia dicha calle. En torno al poblado se conservan restos de dos pequeños recintos amurallados: uno en el perímetro de la cima amesetada del cerro y otro que debía discurrir por la base de la ladera del mismo. La alineación de las paredes traseras de las viviendas jugaría así mismo el papel de muralla defensiva. Posiblemente existieron dos pequeños torreones de planta cuadrangular junto a sus dos accesos principales.

Els Castellans de Calaceite/Cretas:

Las excavaciones pusieron al descubierto un interesante asentamiento con disposición urbanística de calle central con casas de planta rectangular adosadas a sus lados, dotado de unas medidas defensivas excepcionales. El acceso original se

practicaría desde la zona suroeste, donde habría una rampa de acceso y una escalera con varios muros escalonados. En el lado contrario se encuentra una poterna rupestre, excavada en la roca, que se cubriría con una trampilla de madera. La ocupación del poblado puede situarse entre la segunda mitad del siglo VI y la segunda mitad del siglo II a.C.

San Cristóbal de Mazaleón:

Se sitúa en la margen derecha del río Matarranya, en lo alto de un cerro desde donde se domina una gran extensión de terreno, frente al actual núcleo urbano de Mazaleón. El poblado tiene una planta alargada adaptada al terreno con una serie de construcciones defensivas (muralla, pequeños torreones de planta cuadrangular o circular...) en los lugares de más fácil acceso que protegen una serie de habitaciones de planta rectangular con muros de mampuestos de arenisca que fueron recrecidos con adobes. Llama la atención en la zona oeste la presencia de un grueso muro que cerraría un espacio de difícil acceso por otra zona y que, quizá, habría que interpretar por ello como especialmente protegido. La ocupación del poblado se ha situado entre los siglos VII y VI a.C.

Escodines Altes i Baixes de Mazaleón:

Excavados entre 1915 y 1916 por Lorenzo Pérez Temprado en colaboración con P. Bosch Gimpera y el Institut d'Estudis Catalans. Los dos yacimientos se sitúan, a tan solo unos 100 metros uno de otro, sobre dos pequeñas elevaciones de terreno en la margen izquierda del río Matarranya, a aproximadamente un kilómetro aguas arriba de la localidad de Mazaleón. Fechados entre los siglos VIII y VII a. C., en los inicios de la cultura ibérica, se pueden observar largos tramos de muros que debieron formar parte de recintos defensivos así como varias estructuras de acceso y cerramientos.

Tossal Montañés de Valdeltormo:

El yacimiento de Tossal Montañés es de pequeñas dimensiones y ha aportado una serie de materiales y estructuras que pertenecen a distintos momentos del ibérico antiguo y pleno (de los siglos VI al IV a.C.). Destaca la existencia de una casa-torre de planta circular de unos 7 metros de diámetro en cuyo interior se hallaron interesantes materiales de uso doméstico (telar, horno de pan, moldes de fundición, cerámicas). Junto a esta casa-torre se extiende un pequeño poblado de casas de planta rectangular adaptadas a la topografía natural del terreno.

Torre Cremada de Valdeltormo:

Del yacimiento destacan los restos de un gran torreón de planta elíptica de unos 9 metros de diámetro en su base, dos metros de espesor y unos 5 metros de altura conservados. El torreón se construyó utilizando grandes mampuestos de arenisca toscamente tallados que se trabaron simplemente con barro. El torreón pudo alcanzar los 10 m. de altura y debió tener al menos dos plantas. La construcción forma parte de un

pequeño recinto amurallado defensivo o de vigilancia que, a modo de fortín, parece proteger un extenso poblado a sus pies, apenas explorado. La ocupación del asentamiento de Torre Cremada se ha situado entre los inicios del siglo I a.C. y primeras décadas del I d.C.



Torre Cremada

Ermitas:

Ermita de San Cristóbal de Calaceite:

Es una construcción barroca de sillería que se levanta sobre un cerro próximo a la población desde donde se divisa un hermoso panorama. El edificio actual es del siglo XVIII, pero la devoción de Calaceite a San Cristóbal se remonta, como mínimo, a la primera mitad del siglo XIV en que encontramos documentado el topónimo del “*puch de san cristoval*” referido a este cerro y, también, donaciones hechas en varios testamentos. Adosada a ella está la casa del ermitaño donde se instala un grifo con ponche el día que se celebra la festividad en honor al Santo, el viernes más cercano al 10 de julio. Desde este paraje hay unas espléndidas vistas de los Puertos y de varias poblaciones del Matarranya y la Terra Alta.



Ermita de Santa Ana de Calaceite:

En 1.621 se construyó junto a la Font de Les Ferreres esta ermita de estilo renacentista con piedra de sillería. El retablo Mayor se hizo en 1688 y casi un siglo más tarde, en 1770, se edificó la casa adjunta sobre el solar de una casa anterior que se habría desmoronado. Esta casa tiene una lonja con dos arcadas en un lateral que se cedía para el refugio de rebaños y pastores.

A ella acuden los calaceitanos el sábado anterior al lunes de Pascua Florida al celebrar las Fiestas de Primavera.

Ermita de San Cristóbal de Mazaleón:

Sobre una colina a orillas del río Matarraña se inició en 1.687 la construcción actual, de estilo barroco sobre la base de una ermita gótica. Un siglo después seguían las obras, y en 1.787 se construyó la casa del ermitaño quien se encargaba de tocar la campana para dar la hora y también en caso de emergencia.

Museos y Centros de Ocio:

Museo Juan Cabré:

Museo dedicado a la vida y obra de Juan Cabré Aguiló, arqueólogo pionero del siglo XX nacido en Calaceite. Las colecciones, distribuidas en 5 plantas, nos aportan información de la Cultura Ibérica, en especial sobre el Poblado Ibérico de San Antonio. También dispone de una sala para exposiciones temporales de Arte Contemporáneo, y una sala de Etnología.

Centro de Visitantes de los Iberos de Cretas:

Ubicado en la planta baja del Centro Cultural de la localidad, en pleno centro urbano y a pocos metros de la Plaza de España, está dedicado a la escritura íbera. A través de sus salas podremos descubrir como sonaba y qué caracteres utilizaba esta lengua de la que tan poco conocemos hoy en día desde el origen y evolución de la escritura desde sus primeras manifestaciones en Egipto, Mesopotamia y fenicias y griegas. Además disfrutaremos de un audiovisual, una maqueta del yacimiento de Els Castellans, además de reproducciones de estelas funerarias y cerámica y muchas otras cosas.

Centro de Visitantes de los Iberos de Mazaleón:

Tiene como temática específica los orígenes del mundo ibérico y ello se debe al hecho de que en su término municipal se conservan los restos de tres asentamientos, excavados a principios del siglo XX, que cubren las fases iniciales de la cultura ibérica, San Cristóbal y *Escodines Altes i Baixes*. El Centro de Visitantes de Mazaleón se ubica en la antigua casa del ermitaño aneja a la ermita barroca de San Cristóbal y junto al yacimiento del mismo nombre, frente al actual núcleo urbano.

Centro de Visitantes de los Iberos de Valdetormo:

El Centro se ocupa de la aristocracia y la arquitectura ibéricas, la construcción de determinados edificios singulares que se explican a través de los ejemplos documentados en los yacimientos próximos de *Torre Cremada* y *Tossal Montañés*, ambos excavados en los últimos años. Entre los recursos museográficos instalados cabe destacar la reconstrucción a escala natural de la planta baja de la casa-torre de *Tossal Montañés*, con todo su equipamiento doméstico; y dos maquetas en piedra sobre sendos edificios singulares.

Árboles Singulares:

Los árboles singulares son elementos extraordinarios de la naturaleza, catalogados así en función de sus sobresalientes características: porte, dimensiones, longevidad, escasez, simbología, etc... Durante el recorrido podremos observar varios de estos ejemplares: la Carrasca del Mas de Xiprer o el Tiló del Molí d'Arnal.



La Ribera del río Matarranya:

El río Matarranya nace en los Puertos de Beceite, y tras 97 kilómetros de recorrido desemboca en el río Ebro. La cabecera es la parte más abrupta de la cuenca del río y conforme va fluyendo por el territorio, éste se va suavizando, y la cuenca se va ensanchando llegando a alcanzar más de 200 m. de anchura. El cauce transcurre sobre un lecho de grava rodeado de vegetación mediterránea, con predominio de pino carrasco, y de ribera (chopos, sauces o fresnos). También se aprecia la mano del

hombre, en los huertos que lo bordean. En este entorno anida una gran variedad de especies, destacando la nutria, el martín pescador, el cangrejo autóctono o el barbo.



Barranco del Calapatá:

Este barranco tiene un recorrido aproximado de unos 15 kilómetros, desembocando en el río Matarraña a la altura del poblado ibérico del Piuró del Barranc Fondo, entre Valdeltormo y Calaceite. Su nacimiento se produce al Sur de la localidad de Cretas.

La vegetación predominante en la zona es el bosque de ribera, que en ocasiones llega a convertirse en un auténtico bosque en galería, compuesto por chopos, fresnos y sauces. En cuanto a la fauna que ocupa este territorio, el gato montés o la gineta, entre los carnívoros, y la ardilla roja, que encuentra en los pinares abundante fuente de alimentación como puede observarse en las piñas raídas que se encuentran con cierta frecuencia. Entre las aves, las más características son el piquituerto y, entre las rapaces, el gavilán, el azor y el búho chico. La explotación agrícola sí puede considerarse todavía intensa, aprovechando sin duda las excelentes condiciones para el cultivo que ofrece la zona como lo testimonian los huertos en zonas bajas y viñedos en antiguos bancales, aún en explotación acompañados de numerosos vestigios de patrimonio rural en piedra seca como norias, casetas...

2. DESCRIPCIÓN DEL PROYECTO DESARROLLADO:

El proyecto ha consistido en realizar una ruta ecuestre basada en los enclaves rupestres que combinan valores culturales y paisajísticos para poner en valor la singular relevancia que atesora el arte rupestre Levantino.

La ruta de *Los Primers Pobladors* nos sumerge en el pasado permitiéndonos disfrutar de un contraste de paisajes naturales de gran belleza salpicados por numerosos vestigios culturales de diferentes épocas. La ruta, que atraviesa campos de cultivo de olivos milenarios, vides y almendros, salpicados por pequeñas manchas forestales, así como la ribera del río Matarraña, nos permite disfrutar de una rica muestra de nuestro patrimonio: ermitas, poblados iberos, norias, construcciones tradicionales...que nos transporta a épocas remotas, ya que en la misma se ha intentado integrar los elementos de paisaje cultural y natural que encontramos a su paso.

En la elaboración de este producto se ha buscado hacer compatible el disfrute del público con la conservación del Patrimonio Cultural y Natural. El turismo, sin planificar, puede ser una actividad consumidora de espacios y su desarrollo puede conllevar a fenómenos especulativos del suelo, deterioro del medio natural y pérdida de identidad cultural. Estos efectos se quieren evitar tal y como lo hemos definido en el modelo territorial de la Comarca. El turismo en la Comarca del Matarraña/Matarranya tiene que ser una actividad respetuosa con los valores naturales y culturales del territorio. Por ello, a través de la elaboración de esta ruta se pretende normalizar el régimen y las condiciones de acceso a los recursos culturales y naturales, velando por la protección (los yacimientos están protegidos tanto legalmente como físicamente a través de un cerramiento perimetral) y la conservación tanto de los yacimientos como del entorno natural.

Se trata de una ruta concebida para difundir los valores arqueológicos e histórico-artísticos del arte rupestre del Matarraña, y hacerlos accesibles al público aportando información al visitante, con una doble intención social y educativa con la finalidad de acercar a la población local y foránea el arte rupestre in situ, y de desarrollo local, al transformar los recursos patrimoniales en recursos turísticos.

El desarrollo de este tipo de producto ha implicado fundamentalmente: actuar sobre los recursos con el propósito de facilitar la conservación y propiciar sus visitas, establecer criterios de comunicación y comercialización eficiente a fin de propiciar su consumo sostenible, y posibilitar un mecanismo de gestión integrada y coordinación de los agentes implicados en el desarrollo de este producto.

Las actuaciones desarrolladas se han basado en la elaboración de un itinerario cuyo recorrido se centra en el *Barranco del Calapatá*, que transcurre por los términos de Calaceite y Cretas y desagua en el río Matarraña a la altura del término de Mazaleón conectando dicha ruta con el sendero de PR que va paralelo al río Matarraña y con la Vía Verde Val de Zafán, tanto desde la Antigua Estación de Cretas como por su paso por Valdeltormo. Dicha ruta se ha homologado como itinerario ecuestre, pudiéndose realizar también a pie, en bici, y en vehículos todoterreno.

La ruta, de recorrido lineal, consta de 24 kilómetros y presenta 2 ramales, uno hacia Calaceite y otro hacia Valdeltormo:

Cretas- Mazaleón (24 km):

Desde Cretas cogemos la pista que recorre el barranco del Calapatá, que discurre entre los términos municipales de Cretas y Calaceite y confluye en el río Matarraña. A unos 4 kilómetros de Cretas, y ya en el fondo del Barranco del Calapatá encontramos las pinturas rupestres levantinas de la *Roca dels Moros* y *Gascons*. A partir de aquí el camino va ascendiendo y apartándose del barranco para adentrarse en un paisaje agrario donde los campos de cultivo de olivos, almendros, vid y cereales se alternan con pequeñas manchas forestales, divisando al fondo el barranco del Calapatá que distinguiremos por la galería que forman los chopos, fresnos y sauces. La intensa ocupación de estas tierras por el hombre se hace patente a partir de las construcciones tradicionales ligadas a la articulación de los paisajes agropecuarios. En este sentido, el agricultor se hace albañil por necesidad para construir sus propios bancales, marcar lindes, encerrar animales o construir refugios provisionales, utilizando el material que tienen más a mano, la piedra. Tras recorrer unos 15 km llegamos al río Matarraña, que se presenta en valle abierto. La ruta se extiende a través de su vega cultivada hasta llegar a Mazaleón. Un recorrido por los parajes de uno de los mejores ecosistemas fluviales de río mediterráneo que se conservan.

Ramal hacia Calaceite:

A unos 7 kilómetros de Cretas, el camino se bifurca y podemos tomar un ramal que va hacia Calaceite entre cultivos de olivos, almendros y vid. Tras pasar el hermoso paraje de la ermita de Santa Ana y a unos 3 kilómetros de Calaceite, encontramos otra bifurcación, teniendo la opción de llegar a Calaceite por el poblado ibérico de San Antonio y la ermita de San Cristóbal, o por el poblado del *Tossal Redó*.

Ramal hacia Valdeltormo:

Una vez el camino llega al río Matarraña, tenemos la opción de coger un camino que nos acerca hasta los poblados ibéricos de *Torre Cremada* y *Tossal Montañés*, en el término municipal de Valdeltormo, y continuar hasta llegar a la Vía Verde.

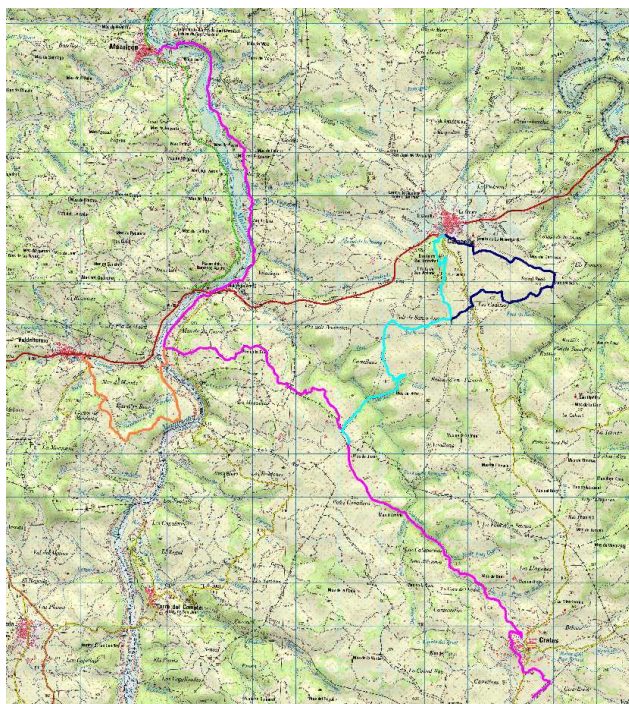
Las líneas de Actuación han sido:

- Diseño conceptual.
- Adecuación, señalización y equipamiento de la ruta
- Promoción y difusión.

▪ **Diseño de la ruta:**

El trabajo ha consistido en realizar un estudio de investigación del territorio fruto del cuál ha propuesto una ruta.

El trazado del itinerario transcurre por el barranco del Calapatar, cuna del arte levantino, entre los términos municipales de Cretas y Calaceite, hasta su desembocadura en el río Matarraña, frente a las *Caídas del Salbime* (Mazaleón). Allí el recorrido se une al P.R que recorre el río Matarraña, hasta llegar a Mazaleón. Así mismo la ruta se ha conectado a la Vía Verde Val de Zafán por su paso por Valdeltormo, para poder captar a los numerosos turistas que hacen está ruta. Otro ramal, desde el barranco del Calapatar se dirige a la población de Calaceite, donde se ubica el Museo Juan Cabré, museo monográfico dedicado a este arqueólogo calaceitano, descubridor de las pinturas rupestres de la *Roca dels Moros* del barranco del Calapatar (Cretas).



Descripción del recorrido: desde Cretas cogemos la pista que recorre el barranco del Calapatar, entre los términos municipales de Cretas y Calaceite. A unos 4 kilómetros de Cretas, y ya en el fondo del Barranco del Calapatar encontramos las pinturas de la *Roca dels Moros* y de *Els Gascons*, descubiertas en 1.903 por el arqueólogo Juan Cabré. En Calaceite podemos conocer su vida y trabajo en el museo monográfico dedicado a él.

A partir de aquí el camino va ascendiendo y apartándose del barranco para adentrarse en campos de cultivo cuidados con esmero, delimitados por antiguos muros de piedra. Durante el camino podremos disfrutar de numerosas construcciones de carácter etnográfico.

Tras recorrer unos 15 kilómetros, el Calapatar desagua en el río Matarraña, uno de los mejores ecosistemas fluviales de río mediterráneo que se conservan. Ahora el camino se extiende a través de su ribera hasta llegar a Mazaleón, donde la Ermita de San Cristóbal, desde lo alto nos da la bienvenida.

A la hora de elaborar la ruta y su contenido, se ha tenido en cuenta la capacidad de carga real, la superficie total, el recorrido accesible al público, los parámetros medioambientales del enclave, la seguridad de las manifestaciones rupestres, la seguridad de los visitantes y los recursos humanos disponibles.

La puesta en marcha de la ruta implicará unir el territorio y canalizar a los visitantes creando nuevos focos turísticos.

▪ **Adecuación, señalización y equipamiento de la ruta:**

Esta fase ha incluido trabajos de limpieza y acondicionamiento de accesos y entorno de los abrigos, así como la señalización y valorización mediante la instalación de mesas de interpretación y paneles informativos.



Tramo del camino, antes y después de las labores de limpieza y desbroce

En algunos casos, el camino se encontraba en fase de invasión espontánea de la vegetación, en ocasiones de cubrimiento total. Respecto al nivel de limpieza del camino, no ha bastado con que una persona pudiera avanzar por un estrecho pasillo, sino que ha tenido que ser lo suficiente ancho para poder pasar un caballo más una persona sin rozar con la vegetación lateral. La ejecución de estas labores de limpieza y desbroce se ha realizado por personal especializado, de forma manual, acompañados por motosierra y desbrozadoras, y a su lugar de trabajo se ha accedido muchos días en vehículo todo terreno para una primera aproximación y una caminata a continuación.



Tramo de acceso a las pinturas La Roca dels Moros

Después de la limpieza y del desbroce, la señalización ha sido el aspecto más importante a tener en cuenta a la hora de planificar la ruta. Se ha pensado que normalmente el turista si no es un experto en orientación, se siente incomodo e inseguro paseando por un terreno desconocido y carente o defectuoso de información. Por ello, se ha procurado que una vez ha estado limpios los caminos equiparlos de suficiente y adecuada señalización.

Con el objetivo de guiar a los usuarios de la ruta buscando el respeto y protección de los valores naturales y culturales del territorio que nos iremos encontrando en la misma, y establecer criterios de comunicación y comercialización eficiente a fin de propiciar el consumo sostenible de los principales elementos de interés, se ha colocado señalización tanto direccional (flechas y mojones), como informativa (mesas de interpretación o paneles informativos): mostrando el camino, explicando el patrimonio y dotando a la ruta de instrumentos para el conocimiento y la divulgación del Patrimonio Histórico. Se ha intentado que las señales se integren con el entorno en el que se enmarca, y que sean resistentes a las inclemencias del tiempo y tener gran durabilidad:

Tipos de señalización direccional:

- Señalización horizontal a través de marcas de pintura de color naranja en soportes fijos existentes en el itinerario.
- Señalización vertical direccional, de ubicación y de seguimiento a través de postes y señales que contengan información sobre la dirección que debe tomarse en cruces problemáticos, sobre el lugar donde se encuentra el usuario o para guiar y orientar a los usuarios por el camino correcto.



Indicador de ubicación, en los lugares de interés



Indicadores de dirección en los cruces más importantes y paneles claros y precisos en los inicios del recorrido

Señalización informativa:

Para dotar a la ruta de contenidos de elevado valor didáctico, se han instalado paneles y mesas de interpretación con acabados de alta calidad, y materiales anticorrosivos e impresiones de gran duración.

Se trata de infraestructuras que permitan mejorar su visita, ya que el patrimonio esta ligado a su entorno, no se puede entender sin el entorno que lo engloba con infraestructuras de visualización y observación de yacimientos y entornos.



Se ha hecho hincapié en señalar el inicio y final del itinerario (tanto del camino principal como de los dos ramales) a través de paneles informativos, así como de los diferentes recursos patrimoniales que nos encontramos a lo largo del itinerario, especialmente de los enclaves con manifestaciones de arte rupestre levantino. Se ha seguido una estrategia de interpretación basada en explicar o traducir de forma comprensible para la gran mayoría del público los abrigos con arte rupestre, desengranado cada uno de los elementos que los componen: historiografía, técnicas pictóricas, significado, entorno...

Para ellos se ha buscado que la intervención sobre el sitio o su entorno sea la mínima sobre el impacto visual y ambiental, velando por la conservación del sitio y seguridad de los visitantes. En este caso, ha sido de vital importancia los materiales a utilizar tanto en los soportes estructurales como los informativos en cuanto a resistencia, durabilidad e integración en el entorno. Así mismo, se ha cuidado el diseño, los contenidos, las fotografías y dibujos, en definitiva el resultado estético que es el mayor garante para que sea útil y aceptado por el usuario.

En cuanto al diseño de los paneles, hay que destacar que se ha intentado crear un icono que identifique a la ruta, que se ha insertado tanto en los paneles como en las chapas de los jalones, así como en el material promocional de la ruta. Se trata de uno de los arqueros desaparecidos del abrigo de *Els Gascons*.



Icono identificativo de la Ruta

En nuestro caso los paneles son de material divon y el soporte de madera, la información impresa en cuatricromía y recubierta de una patina de resina. Su respuesta ante los agentes atmosféricos está contrastada y su integración en el paisaje es perfecta.



Paneles para soportar la intemperie, duraderos para que no sea preciso cambiarlos al año siguiente, buscando la perfecta elección de los lugares donde colocar las señales (tamaño, tipo, dirección, altura, visibilidad...)

Difusión y promoción:

Aquí se ha incluido la edición de material de divulgación de los abrigos con arte rupestre y de la ruta en sí (folletos y en la web a través de las redes).

Se han editado 2.000 ejemplares de folletos que contienen el mapa de la ruta, así como una descripción del itinerario a seguir, y un pequeño calco de las pinturas rupestres declaradas Patrimonio de la Humanidad, con el objetivo de poder difundir y promocionar la ruta desde los puntos de información turística ubicados en la Comarca del Matarraña/Matarranya, así como de guiar al visitante de la misma por el lugar que transcurre la ruta.

Por otro lado, la promoción a través de la web es necesaria para impulsar la promoción del Patrimonio Mundial como producto turístico.

En la página <http://www.matarranyaturismo.es/index.php> se ha incluido toda la información relativa a la Ruta Los Primers Pobladors y a las manifestaciones de Arte Rupestre Levantino de la comarca, primando que el diseño sea lo suficientemente atractivo como para captar a futuros usuarios, además de otorgar una información lo más amplia y completa posible.

3. RESULTADOS OBTENIDOS:

Con la valorización de estos lugares se buscaba una significación didáctica y, en cierto modo, “ejemplarizante”, al mostrar a los visitantes los sitios originales en los que los hombres prehistóricos plasmaron sus ideas.

De los objetivos planteados a la hora de redactar el proyecto, una vez finalizado consideramos que se han considerado con éxito los siguientes:

- La puesta en valor del patrimonio arqueológico ha permitido la accesibilidad a los abrigos de arte rupestre levantino declarados Patrimonio de la Humanidad, con una proyección social, educativa y cultural, facilitando el acceso y la visita de los ciudadanos a los bienes integrantes del patrimonio, proporcionando al visitante una adecuada orientación e interpretación
- Crear un producto de turismo cultural de calidad, que haga compatible el disfrute del público con la conservación.
- Impulsar y contribuir al conocimiento, valoración y protección y disfrute del patrimonio como recurso educativo y turístico, concienciando sobre su fragilidad (el patrimonio puede perderse), sobre su pertenencia (el patrimonio es de la sociedad), y de su perdurabilidad (el patrimonio debe legarse a las generaciones futuras), a través de su conocimiento.
- Promocionar un territorio rural como es la Comarca del Matarraña/Matarranya, creando un producto de turismo arqueológico que favorezca el desarrollo rural.
- Uso de nuevas tecnologías en la difusión y promoción.
- Reconocer la labor científica del arqueólogo calaceitano Juan Cabré Aguiló descubridor a principios del siglo de las primeras manifestaciones artísticas de Arte Rupestre Levantino en España.
- Integrar el medio natural con el patrimonio cultural como recurso turístico, teniendo en cuenta la necesidad de respetar y proteger el medio.
- Diversificar la oferta actual de la Comarca del Matarraña y atraer nuevos segmentos de mercado para incrementar el nivel de ocupación de los servicios existentes.

4. EVALUACIÓN DE LA REPERCUSIÓN DEL PROYECTO EN LA GENERACIÓN DE EMPLEO:

La ejecución del proyecto de creación de una ruta de turismo cultural o arqueológico en el territorio comarcal ha impactado en la generación de empleo tanto de forma directa como indirecta.

Podemos cuantificar de manera más objetiva la generación de empleo directo, ya que para poder ejecutar el proyecto se ha trabajado con varias empresas, las cuales han

tenido que emplear a sus trabajadores en diferentes sectores: labores de estudio, elaboración y construcción de señales, proveedores, diseño y maquetación, trabajos de limpieza, desbroce y acondicionamiento del camino...

Por otro lado, la creación de la ruta supone un impacto económico en el territorio y la generación de empleo de manera indirecta: el empleo relacionado con el sector turístico.

El patrimonio natural y cultural del Matarraña son el mayor atractivo de esta comarca puesto que hace posible el desarrollo de un turismo de calidad, por aportar un marco de calidad. La relevancia económica de patrimonio cultural y arqueológico en el Matarraña se deriva de su relación con los recursos naturales, el turismo y las actividades recreativas y su uso como bien social y educativo. De este modo, el patrimonio cultural es capaz de contribuir de manera directa e indirecta a la creación de empleo, dando respuesta así, a uno de los principales desafíos del medio rural aragonés para este siglo XXI.

La Comarca del Matarraña/Matarranya ofrece las condiciones para convertir al patrimonio cultural en un elemento dominante y de alto valor estratégico en la estructura productiva y el desarrollo económico del territorio. La relevancia del patrimonio aumenta por la cada vez mayor valorización de las actividades de recreo y esparcimiento, especialmente las relacionadas con el turismo, la cultura y el medio ambiente. La “sociedad de tiempo libre” supone una creciente demanda de paisaje de calidad, siendo esto y la atención y el trato recibidos los aspectos más apreciados por los visitantes.

Este nuevo producto turístico se incorpora a la oferta turística existente como atracción de otros mercados turísticos, y además de ofrecer una oportunidad para las personas del territorio, a largo plazo, puede beneficiar a otros sectores como la agricultura y ganadería (venta de productos locales) y servicios.

A lo largo de los últimos años el turismo se ha convertido en un fenómeno económico que atrae una atención creciente desde muchos ámbitos. Factores como el desarrollo incipiente de nuevos subsectores turísticos, como el turismo rural, el aumento de la oferta turística, los cambios en la demanda y los cuantiosos esfuerzos en la promoción turística también han ayudado a potenciar este efecto. El gasto realizado por los turistas impacta directamente a un conjunto muy amplio de sectores y presenta además efectos de arrastre sobre una multitud de ramas de actividad.

Cabe mencionar que para poder realizar este proyecto se ha contado con una subvención del Ministerio de Cultura.